

ESCUELAS Y ESPECIALIDADES DE LA ARMADA, DE ANIVERSARIO

Por

Rodrigo FUENZALIDA Bade
Capitán de navío (R), Armada de Chile

Prescindiendo de la Escuela Naval "Arturo Prat", que merece una mención especial y una monografía muy extensa en virtud de las numerosas alternativas por las cuales ha pasado en su larga trayectoria más que sesquicentenario, al haber nacido a la vida el 4 de agosto de 1818, durante los ajetreos iniciales de O'Higgins, Zenteno, y Blanco Encalada para formar la Primera Escuadra Nacional, he estimado suficiente, para no cansar al lector, remitirme a otras escuelas de la Armada cuyas fechas de fundación constituyen a la vez los aniversarios de las especialidades a las cuales han dado origen. Sólo me referiré a aquellas cuyas fundaciones han sido oficialmente establecidas en los meses de julio y agosto.

LA ESCUELA DE GRUMETES

El 3 de julio de 1868, siendo Presidente de la República don José Joaquín Pérez y Ministro de Guerra y Marina don Federico Errázuriz Zañartu, fue dictado el decreto que dio vida a la Escuela de Tripulaciones de la Marina de Guerra, para dotar a la Armada de personal idóneo para su flota. Terminaba así el viejo sistema del enganche entre los hombres de mar de los puertos, que podrían ser muy

expertos en maniobras marineras, pero carecían en gran parte de otras condiciones fundamentales, como eran la disciplina adquirida desde jóvenes, el espíritu de cuerpo y la uniformidad de conocimientos.

Este decreto autorizaba el funcionamiento de la Escuela con 50 alumnos, pero sólo comenzó sus labores con 25. Su primer local fue el pontón "Thalaba", fondeado en Valdivia. La instrucción que se daba duraba tres años y consistía principalmente en alfabetizar a los aprendices a marineros, enseñarles a confeccionar jarcias, a aparejar las naves y a gobernar embarcaciones menores. Terminado este aprendizaje los alumnos egresaban de la escuela con el grado de grumete.

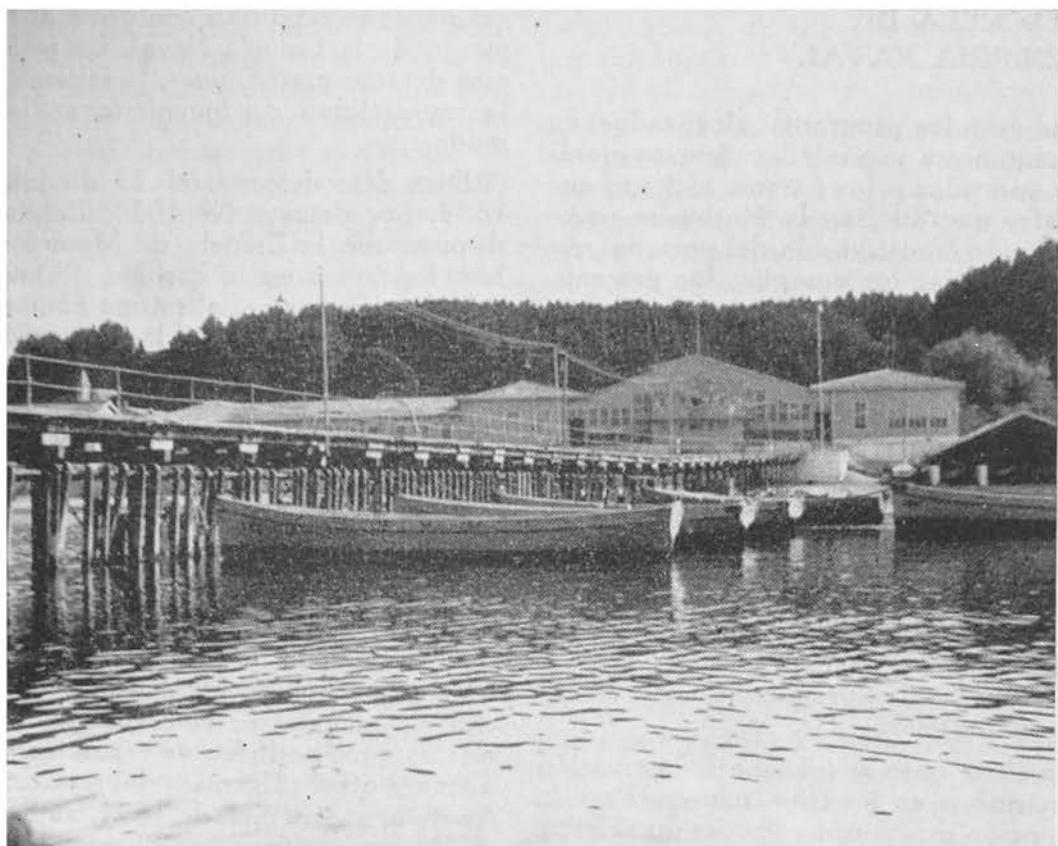
Posteriormente y con el nombre de Escuela de Aprendices a Marineros, dado por la costumbre, y con el propósito de difundir en el país sus finalidades y las posibilidades de sus egresados, fue trasladada al vapor "Valdivia", el que, en sus viajes de adiestramiento a lo largo de las costas de Chile, junto con enseñar a los alumnos en forma práctica sus labores, fomentaba el interés y entusiasmo entre la juventud de los puertos. En 1876 se la designó "Escuela de Grumetes".

Sobrevino la guerra de 1879 y, por falta de instructores y de local, quedó en receso y los muchachos que llevados por su amor patrio se alistaron en la Armada, hicieron su aprendizaje en la escuela de combate, donde conocieron los efectos de las granadas al chocar contra el planchaje, el olor acre de la pólvora, el ensordecedor ruido del cañón y de la fusilería, las vigiliass nocturnas, la tensión de la incertidumbre y la preparación y desarrollo de los desembarcos frente al fuego del enemigo. En ese ejercicio tuvieron como profesores ocasionales a los contramaestres Micalvi, Ortiz, Gálvez y Brito, al piloto Sibbald, cabo Bustos, marinero Cabrales, buzo Sobenes y tantos otros, así como el ejemplo brindado a la posteridad por brillantes oficiales.

Terminada la guerra, los buques quedaron con dotaciones reducidas y la escuela no volvió a abrir sus puertas hasta el año 1887, primero en la cañonera "Pilcomayo", al mando del capitán de fragata don Luis A. Goñi, en que hizo un viaje de instrucción a California e islas Hawai y Tahiti y luego a bordo de la

barca "Almirante Simpson", designada como buque escuela N° 2 por decreto supremo del 13 de septiembre de 1887. Esta barca, que tan buenos servicios prestó a los transportes en la guerra del Pacífico con el nombre de "Elvira Alvarez", estaba ya muy vieja y hubo de ser destinada a pontón en 1889, tomando el nombre de Pontón N° 10. Había sido construido en 1847. La Escuela pasó a funcionar en las fragatas "Domingo Santa María", llamada Buque-escuela N° 1 y "General Baquedano", llamada Buque-escuela N° 2, ambos pontones. Ante la necesidad de contar con un buque-escuela más apropiado, el Gobierno acondicionó la antigua fragata "Majestic", que había sido comprada en 1898, para transformarla en una unidad a flote apropiada para la instrucción de guardiamarinas y la Escuela de Grumetes. Por decreto supremo N° 1458 del 14 de junio de 1904 se designaba para estos fines a este buque dándole el nombre de "Lautaro". Sin embargo, siempre se mantuvo en Valparaíso el pontón N° 10 como sede de la Escuela. El 18 de marzo de 1907 se creó la Escuela de Grumetes N° 2 en





la fragata "Lautaro" y se designó a la del pontón 10 como Escuela de Grumetes N° 1. Por decreto N° 2059 del 11 de diciembre de 1907 se fusionaron ambas en una sola que funcionaría a bordo de la "Lautaro", siendo su comandante el capitán de fragata don Alfredo Sanhueza. El pontón N° 10 fue ocupado por otra creada por decreto N° 1364 del 14 de septiembre de 1909 que se denominó "Escuela de Aprendices a Grumetes", como un plantel previo para menores.

Pero esto no habría de durar mucho, pues en abril de 1916 la escuela hubo de desembarcarse, por cuanto la "Lautaro", al igual que los transportes "Maipo", "Rancagua" y "Angamos", fue destinada al comercio exterior, el que no podía ser atendido integralmente ni por la Marina Mercante Nacional ni por buques extranjeros, con motivo de la primera guerra mundial, instalándose así provisionalmente en el crucero "Errázuriz" y luego en el fuerte "Valdivia" en Valparaíso. Poco después la Escuela se embarcó en la vieja corbeta "Abtao" en Coquimbo. Allí permaneció hasta 1921, año en que se trasladó definitivamente a la isla Qui-

riquina. Hoy estudian en sus aulas 600 aprendices.

Los estudios en la Escuela de Grumetes son gratuitos, pagando el Estado la educación, alimentación y vestuario. El alumnado es seleccionado en todo el país, valorizando sus antecedentes y méritos, además de sus aptitudes, salud y desarrollo. Los beneficios que el plantel da a sus alumnos son apreciables, pues, además de formarlos física y moralmente y capacitarlos para la dura vida del mar, les entrega una preparación intelectual y profesional que les permite desempeñar cualquier actividad compatible con sus aptitudes y les forja una férrea conciencia ciudadana, una entereza moral, un sentido de lealtad y de espíritu de sacrificio que los hace eficientes y ejemplares en cualquier actividad de la vida.

El muchacho, casi niño, que ingresa a la Escuela de Grumetes, después de dos años de estudios sale al servicio convertido en un hombre, con los conocimientos humanísticos del primer ciclo, completados con los ramos profesionales que necesita la vida de a bordo.

LA ESCUELA DE INGENIERIA NAVAL

Los grandes progresos alcanzados en las máquinas a vapor y las ciencias mecánicas aplicadas a los barcos, hicieron que los jefes que dirigían la Marina se preocuparan de la instrucción del personal que debía manejar los complicados mecanismos que dan vida a un buque de guerra, por depender de ellos su movilidad, factor decisivo en el arte militar.

El primer paso lo dio el Presidente Balmaceda por el Decreto N° 611 del 25 de abril de 1889, en que disponía que a bordo de la corbeta "Chacabuco" se debía formar una Escuela de Fogoneros, con 30 alumnos embarcados en la clase de carboneros. Su programa era esencialmente práctico y los aprendices que eran aprobados en el examen a rendir después de seis meses de aprendizaje, eran ascendidos a fogoneros 2°s.

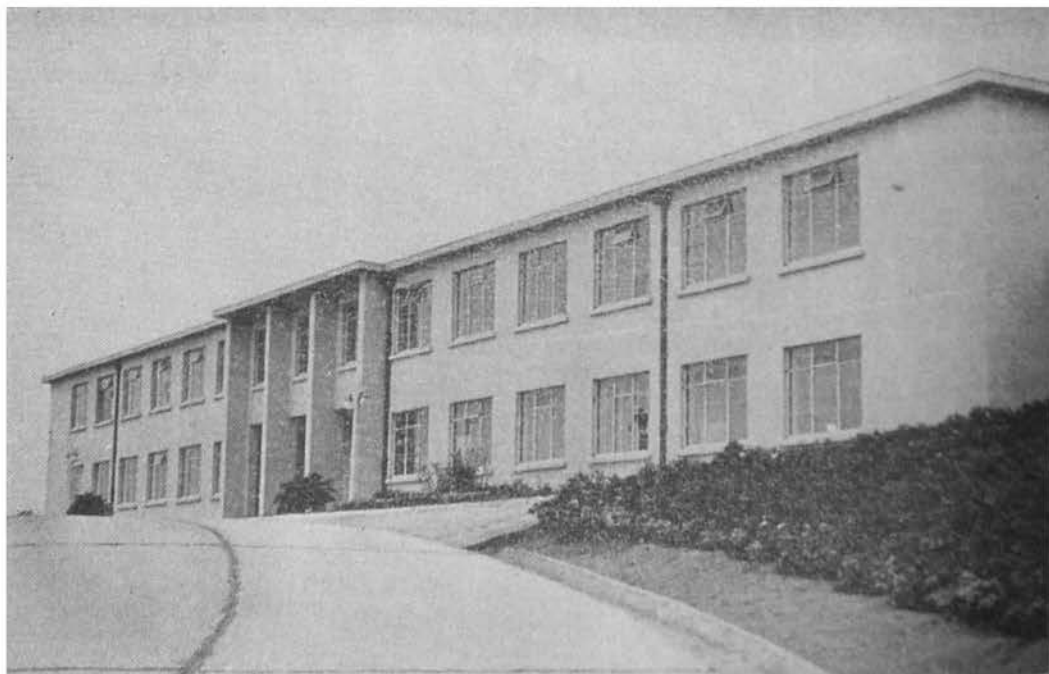
Con este paso se iniciaba la instrucción de máquinas en las tripulaciones. Para la promoción de futuros oficiales ingenieros, el mismo mandatario, el 3 de julio de 1889 por Decreto N° 958 ordenaba el establecimiento de una Escuela de Mecánicos en uno de los buques de la Armada, destinada a preparar alumnos para obtener el título de ingeniero 3°. Los

exámenes se rendirían conforme al reglamento de la Escuela Naval. La fecha de este decreto marca, pues, la iniciación de la especialidad de ingeniería en la Armada.

Diez días después, el 13 de julio de 1889, por decreto N° 1038, Balmaceda dispuso que la Escuela de Mecánica debía funcionar en la corbeta "Chacabuco". Su director era el mismo comandante de la "Chacabuco" y la instrucción estaba controlada por un director de estudios. El primero de ellos fue el ingeniero 1° don Manuel Altamirano y los profesores iniciales fueron el ingeniero 1° don Leandro C. Alvial e ingeniero 2° don Juan C. Wright.

En esta forma se tuvo, inicialmente, en la "Chacabuco", dos escuelas con un propósito similar: una para tripulación y otra para oficiales. Las dos tuvieron un funcionamiento accidentado. Por el hecho de encontrarse embarcadas, estaban sujetas a los períodos de reparaciones del buque y otras exigencias del servicio. Antes de la guerra civil de 1891, ambas funcionaron en el crucero "Esmeralda", en forma muy precaria por la falta casi absoluta de material de instrucción, por lo que hubo de decretarse su clausura.

Terminada la guerra civil, el jefe de la Junta de Gobierno, almirante don Jor-



Entrada de la Escuela de Ingeniería Naval.

ge Montt, decretó con fecha 19 de octubre de 1891 la creación en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de una sección especial para formar ingenieros mecánicos y electricistas para el servicio de la Armada. Estos saldrían al servicio con el título de aprendices de ingenieros y con rango de suboficiales. Después de un examen práctico a bordo, eran ascendidos a ingenieros 3^{os}.

Siendo el dinámico almirante Jorge Montt Presidente de la República, por decreto supremo N° 1383 del 22 de junio de 1896 estableció el funcionamiento de una Escuela de Mecánicos para la Armada que debería funcionar en el Depósito General de Marineros, instalado desde 1893 en el viejo fuerte Bueros, que después fue el cuartel "Almirante Silva Palma", en Valparaíso, la que se trasladaría a Talcahuano tan pronto como las instalaciones en dicho puerto lo permitieran. En esta escuela, cuyas clases se iniciaron el 2 de noviembre de 1896, los alumnos, terminados sus estudios, recibían el título de aspirantes a ingenieros, y por ello en 1899 la Escuela de Mecánicos pasó a denominarse Escuela de Aspirantes a Ingenieros, trasladándose a un edificio ubicado en la avenida Altamirano en Valparaíso. Sus alumnos tenían el rango de sargentos 1^{os}. y sus estudios eran, en duración, iguales a los de la Escuela Naval, cuatro años divididos en semestres. En 1901 se aumentaron a cinco en diez semestres, siguiendo el mismo sistema de la Escuela Naval. Luego, en 1902 se rebajaron a 9 semestres.

El 7 de septiembre de 1906 se designaba Escuela de Ingenieros Mecánicos de la Armada, denominándose sus alumnos "cadetes de ingeniería".

Para los efectos de instrucción práctica, a partir del 25 de septiembre de 1908 se asignó el cazatorpedero "Almirante Lynch" como buque de aplicación para la "Escuela de Ingenieros", quedando así con ese nombre por efectos de la costumbre.

Entre las obras más importantes que abordó el Presidente Montt en beneficio de la Marina se destacaron la continuación de las obras iniciadas en Talcahuano en la administración anterior y la creación de otras. Entre ellas, la construcción en Talcahuano, a la entrada del Apostadero, de un moderno edificio destinado

a la Escuela de Ingenieros, el que entró en funciones el año 1912, siendo su director el comandante Arturo Acevedo.

Pero faltaba ahora el plantel para la instrucción de máquinas y mecánica para las tripulaciones. Es así que el almirante Montt, en su carácter de Director General de la Armada, ordenó el 18 de marzo de 1911 el desarme del "Cochrane", que se destinaría como sede de la Escuela de Maquinistas, destinada a la instrucción del personal subalterno.

Meses después, el 10 de julio de 1912, se fundó la Escuela de Mecánicos, la que entró en funciones solamente el 10 de febrero de 1913 en el antiguo local de la Escuela de Ingenieros en la avenida Altamirano, del puerto de Valparaíso.

Esta escuela, fusionada con la de Maquinistas, constituyó por largos años el instituto de instrucción del personal de tripulación. El primer curso del año 1913 contaba con sólo 25 alumnos, el cual en marzo de 1914 se aumentó a 50, formando un segundo curso, y a principios de 1915 nuevamente se alzó el número a 80 alumnos para organizar el tercero.

En 1916 se trasladó esta escuela al Depósito de Marineros, donde funcionó todo el año con 100 alumnos, y se formó el cuarto curso, quedando así con los reglamentarios, según el programa de enseñanza adoptado por la Inspección General de Máquinas y aprobado por la Dirección del Personal. En enero de 1917 se trasladó a una dependencia del fuerte Valdivia, en Playa Ancha.

En la Escuela de Mecánicos se formó el personal idóneo que después de terminar su aprendizaje de 3 años y 6 meses en las maestranzas de la Armada era distribuido en los servicios de máquinas y maestranzas de especialidades. Ingresaban a la segunda rama aquellos alumnos que al salir del establecimiento eran destinados a los servicios de artillería, torpedos, radiotelegrafía, electricidad y aviación.

Desde la creación de este plantel hasta 1926 inclusive, se llamaba a concurso a alumnos que debían ingresar al establecimiento, los cuales eran seleccionados según el resultado del examen de admisión; pero, en el año 1927, la nueva organización de los servicios dispuso que los futuros aprendices de la Escuela de

Mecánicos debían proceder de la Escuela de Grumetes.

Asimismo el año 1927 se ordenó la fusión de la Escuela de Ingenieros con la Escuela Naval y a partir de 1928 desaparece la primera como plantel preparador de oficiales ingenieros, quedando la Escuela Naval como única fuente generadora de oficiales. El edificio que ocupó en Talcahuano la Escuela de Ingenieros pasó a ocuparlo la Escuela de Artillería Naval.

Las funciones de la Escuela de Mecánicos en el fuerte Valdivia cesaron en 1931; pero, ante la imprescindible necesidad de contar con personal idóneo para operar las máquinas y calderas de los buques, se dispuso que iniciara nuevamente sus actividades.

En 1935 desarrolló su trabajo docente a bordo del blindado "Capitán Prat", pasando a denominarse Escuela de Máquinas. En 1937 se estableció junto a la Escuela de Artillería, en el edificio de la ex-Escuela de Ingenieros de Talcahuano, de donde tuvo que emigrar en 1939 debido al mal estado en que quedó el local después del terremoto que asoló Chillán, Concepción, Talcahuano, Tomé, etc., para ubicarse en Valparaíso en el cuartel N° 1 "Almirante Silva Palma", con el nombre, primero de Escuela de Máquinas y luego de Escuela de Máquinas y Electricidad, donde también comienza a especializarse a los oficiales ingenieros.

Finalmente, en febrero de 1958 la escuela se establece en forma definitiva en su nueva sede en Las Salinas, en Viña del Mar, con el nombre de "Escuela de Ingeniería Naval".

LA ESCUELA DE TORPEDOS

Puede decirse que la especialidad de Torpedos se remonta a los hechos navales de la guerra civil de 1891. El hundimiento del crucero "Blanco Encalada" en la bahía de Caldera por un torpedo del cazatorpedero "Lynch" mostró la terrible eficiencia de esta nueva arma en la primera acción de esta naturaleza en la historia naval.

Terminada la infausta guerra civil, el nuevo gobierno del almirante don Jorge Montt, valorando la importancia del tor-

pedo, estimó necesario crear una Escuela donde pudiera estudiarse en detalle este material y ordenó que se iniciara a bordo del blindado "Almirante Cochrane", el año 1892, el funcionamiento de una "Escuela de Condestables Artilleros y Torpedistas", que poco después pasó a denominarse Escuela de Artillería y Torpedos al iniciarse en 1894 un curso para marineros torpedistas, como una especialidad exclusiva.

En este carácter siguió la Escuela en forma fusionada, siempre a bordo del "Cochrane" hasta 1901, momento en que, de acuerdo con la modernización de las armas submarinas y la cada vez más creciente complejidad de ambas especialidades, la Armada acordó separarlas, agregando a torpedos todo lo concerniente a minas y su barrido, por lo cual pasó a denominarse Escuela de Torpedos y Minas, pero siempre siguió funcionando a bordo del blindado, junto con la de Artillería y bajo el mando del mismo comandante.

En 1905 se nombró Director de la Escuela de Torpedos y Minas al capitán de fragata don Luis Langlois, comandante a la vez del "Cochrane" y director también de la Escuela de Artillería. Se acondicionó al "Cochrane" para buque escuela y se extrajeron las máquinas y calderas de la corbeta "Pilcomayo" para instalar en ella la de Torpedos y Minas. Se agregó a la Escuela una torpedera tipo "Viper" y dos más pequeñas para prácticas de lanzamiento de torpedos, las que tenían como tónder al transporte "Casma". El 7 de marzo de 1910 se decretaba la separación de la Escuela de Artillería, funcionando independiente, en Talcahuano, con una sección en la "Pilcomayo" y otra en la Quiriquina.

En 1910 el comandante Langlois fue comisionado para estudiar su instalación en tierra. A los tenientes Edgardo von Schroeders Sarratea, Luis Concha y Eugenio Rodríguez Peña les cupo el honor de realizar esta misión, eligiendo como lugar más apropiado para su funcionamiento los terrenos situados al norte de los Arsenales de Marina en el Apostadero Naval de Talcahuano.

La fundación de la escuela en tierra, en la caleta El Manzano, fue aprobada por Decreto Supremo N° 1866 del 25 de noviembre de 1911 y meses más tarde se

inició la construcción de los pabellones que serían después la Escuela de Torpedos y Comunicaciones de la Armada.

El 15 de agosto de 1912 se establecía la escuela en tierra en su edificio propio. Esta fecha ha sido consagrada como el día de la especialidad de Torpedos y marca la creación de los fundamentos materiales de esta arma que ya en esa época era grande y consistente.

Su primer director fue el capitán de navío don Anselmo Carabantes, quien debió afrontar con esfuerzo y tenacidad las dificultades originadas con su funcionamiento en los primeros momentos de su iniciación.

El teniente 1º don Edgardo von Schroeders, que se había especializado en torpedos en el puerto militar de Pola en 1907 mientras estuvo comandado en la Real e Imperial Marina Austro-Húngara, fue, además de uno de los más activos impulsores de la separación de la Escuela de Torpedos de la de Artillería, el primer instructor de oficiales torpedistas y autor del texto de torpedos automóviles que se usó muchos años en la Armada.

Introdujo asimismo una moderna táctica de torpederas y fue el jefe durante dos años de un grupo de tres torpederos "Viper", con los que los oficiales efectuaban lanzamientos en grupo y ataques nocturnos, lográndose una excelente preparación como comandantes.

Terminada la primera guerra mundial, con el gran adelanto alcanzado en el armamento, la Marina se vio precisada a ampliar los programas de estudios agregando a la especialidad de Torpedos el ramo de Electricidad que, por su mismo desarrollo dentro de la técnica de la época, pasó a constituir pronto una nueva especialidad dentro del plantel. Por estas razones, el año 1928 cambió su nombre, pasando a denominarse Escuela de Torpedos y Electricidad.

El plantel continuó avanzando en su camino de perfeccionamiento y siempre estuvo atento a los progresos de la técnica. Sus programas fueron constantemente renovados para ponerse a tono con el progreso material de las armas. El año 1946, después de la segunda guerra mundial, se agregó a los estudios de la especialidad de torpedos el de los equipos

electrónicos de detección antisubmarina, el que, por su importancia y especiales tácticas que envuelve, pasó a ser una sub-especialidad de torpedos.

También en 1946 se estableció en la Escuela de Torpedos una Base Aeronaval con tres aviones Vought Sikorsky entregados a la Armada por el convenio "Lend Lease" con los Estados Unidos de Norteamérica, aviones que fueron tripulados por pilotos y personal de la Armada. Ello obligó a crear un curso para mecánicos de aviación, el que tuvo corta duración, por cuanto los aviones fueron posteriormente transferidos a la Fuerza Aérea de Chile.

En los años 1950 y 1951 la Escuela de Torpedos albergó en sus aulas a la Escuela de Submarinos, con la cual no se fusionó, pero le prestó leal cooperación para la mejor preparación del personal de oficiales y gente de mar submarinistas en el manejo de torpedos, sonar y otros.

Perteneciendo los buzos a la especialidad de Torpedos y como éstos forman parte integrante del Sistema de Control de Averías en los buques, se estimó que el funcionamiento de una Escuela de Control de Averías sería indicado en las instalaciones de la Escuela de Torpedos. Así, a partir de 1954, funcionó este nuevo plantel en el recinto del Manzano; pero esto fue de corta duración. El 15 de febrero de 1957, por disposición de la Superioridad, se trasladó la Escuela de Torpedos a Valparaíso, iniciando sus funciones en la de Artillería Naval, en Las Salinas. El plantel, fusionado, pasó a denominarse Escuela de Artillería y Torpedos. Hoy, es la Escuela de Armamentos de la Armada. El Control de Averías y por ende, los buzos, se especializan hoy en la Escuela de Ingeniería Naval.

ESCUELA DE SUBMARINOS

La historia de la Escuela de Submarinos está ligada íntimamente a las unidades con que Chile ha contado y su origen se remonta a 1913, cuando el Gobierno, en cumplimiento del programa elaborado en el Centenario, ordenó construir a la Electric Boat Co. de Estados Unidos de Norteamérica, dos submarinos de 340

toneladas, que fueron lanzados al agua ese mismo año en Seattle, con los nombres de "Iquique" y "Antofagasta".

Estos buques requirieron oficiales y personal para sus dotaciones, por lo que la Armada destinó a los tenientes 1ºs. Edgardo von Schroeders Sarratea y Luis Concha Ramírez como comandantes, a los tenientes 2º Julio Allard Pinto y José Goñi como segundos comandantes y a los ingenieros Eleuterio Olavarría, José Verdejo y Ulises Wackenhut, quienes constituyeron así el primer grupo de oficiales que realizó un curso de submarinos, el que funcionó a bordo de las mismas unidades, teniendo como instructor a un oficial de la Electric Boat Company.

Sin embargo, y aunque el curso fue terminado y el entrenamiento completo, estos buques no lograron izar la bandera chilena, pues, antes de ser entregados oficialmente, sobrevino la primera guerra mundial y el "Iquique" y el "Antofagasta" fueron vendidos por la Compañía al Canadá.

Posteriormente, en 1917 el Gobierno de Chile gestionó y obtuvo que el de S.M. Británica cediera como compensación por otras unidades requisadas en astilleros ingleses, 5 submarinos tipo "Holland" y compró un sexto submarino de un grupo de 20 unidades que la Electric Boat Co. había construido en Boston para Inglaterra.

Nuevamente se requirieron tripulaciones preparadas, para lo cual se destinó un grupo de oficiales y personal para que fueran entrenados en los Estados Unidos, teniendo como instructores a aquellos mismos oficiales que se prepararon para recibir los submarinos "Iquique" y "Antofagasta". Estas dotaciones se alojaron en un crucero norteamericano en un comienzo y para desarrollar su instrucción básica la Marina norteamericana les facilitó los entrepuentes de la ex-fragata "Constitution".

Así, en 1917, aparece funcionando la primera Escuela de Submarinos organizada, teniendo como sede la histórica fragata norteamericana "Constitution" y como primeros alumnos a los tenientes Aristides del Solar, Eugenio Rodríguez Peña, Luis Dávila, Francisco Fernández, Luis Muñoz Artigas, Luis Muñoz Valdés, Ho-

racio Mina y Humberto Aylwin y a los ingenieros Victoriano Rojas, Julio Pinto, Benjamín Donney, Angel Carrasco, Ernesto Aylwin, Félix Figueroa y Alberto Casal y como instructores a los capitanes de corbeta Edgardo von Schroeders y Luis Concha Ramírez, los tenientes 1ºs. Julio Allard Pinto y José Goñi Germain y los ingenieros Eleuterio Olavarría y Ulises Wackenhut.

El 4 de julio de 1917 se izó el pabellón nacional en Groton, Connecticut, EE.UU. de N.A. a bordo de los seis submarinos "Holland", constituyendo esa fecha la de creación del servicio.

Llegadas a Chile las unidades tipo "H", pronto se hizo necesario preparar nuevos oficiales y tripulaciones para la operación de estos buques, por lo que año a año se fueron realizando pequeños cursos en el edificio provisional de madera de la Base de Submarinos en Talcahuano, entre 1920 y 1927. En este último año se incluyó en los programas de estudios el material de los nuevos submarinos tipo "O" mandados construir a Inglaterra.

Durante los años 1928 a 1930 se instaló la escuela en el blindado "Prat" y posteriormente, en 1931 y 1932, en el B.M.S. "Araucano", recientemente llegado al país, para funcionar finalmente en el lugar más estable que ha tenido, el cuartel "Almirante Pérez Gacitúa" de Talcahuano, en 1933.

Vienen a continuación los años de auge del servicio submarino, que contaba con 9 buques, y por las aulas del cuartel "Almirante Pérez Gacitúa" desfilaron promociones tras promociones de oficiales y personal que tripularon los submarinos hasta 1949. En este período, el Gobierno, por Decreto N° 220 del 14 de febrero de 1940, le dio vida oficial a la escuela, disponiendo su funcionamiento en el cuartel que la albergara desde 1933.

Pero su viejo edificio no hizo segura la permanencia de la escuela en sus dependencias, por lo que ésta tuvo que iniciar una nueva peregrinación, trasladándose a la Escuela de Torpedos, donde funcionó en 1950 y 1951, mancomunada con ella.

Desde 1952 a 1957, la Escuela de Submarinos funcionó a bordo del transporte de ataque "Pinto", para finalmente volver al B.M.S. "Araucano", donde se queda en receso junto con ese buque y las últimas unidades tipo "O".

Pero este receso no había de durar mucho, pues la Armada obtuvo la transferencia de submarinos tipo "Fleet" del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Para tripularlos se formaron en 1960 las dotaciones en la Escuela de Artillería y Torpedos, donde se dictaron clases, ese año, para el submarino "Thomson" y en 1961 para el "Simpson".

Por último, en 1962, por decreto CJA. N° 2250/1 del 16 de mayo, la Escuela de Submarinos sienta plaza en la Escuela de Artillería y Torpedos en Las Salinas, donde se aglutinan las diferentes Escuelas de Armas de la Institución, modificando sus programas acordes con el avance técnico y formando así lo más eficientemente posible las futuras generaciones de especialidades. Al cambiarse la Escuela Naval a su nuevo local en Playa Ancha en 1968, algunas de sus dependencias se acondicionaron para la Escuela de Submarinos, y hoy funciona en la vieja casona del cerro de Artillería.

